

DECIMOTERCERA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
MARTES 29 JUNIO 2021
SOLEMNIDAD SANTOS PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 16,13-19
Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Quando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «Unos dicen que es Juan el Bautista, otros que es Elías y otros que Jeremías o uno de los profetas». Entonces Jesús les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Simón Pedro respondió: «¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo!». Jesús le dijo: «Dichoso tú, Simón, hijo de

Jonás, porque ningún hombre mortal te reveló esto, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y los poderes del abismo no la vencerán. Te daré las llaves del Reino de los cielos, lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y lo que desates en la tierra será desatado en los cielos».

Palabra del Señor

Comentario al texto

Jesús llega a la región de Cesarea de Filipo, al norte de Israel. Allí les pregunta a sus discípulos sobre la opinión que la gente tiene de él. Aunque lo identifican como un profeta, la respuesta no es exacta, por eso Jesús les pregunta a los suyos, a aquellos que hace un tiempo lo vienen acompañando y, por lo mismo, pueden dar una respuesta más completa. Simón, en nombre del grupo (Mt 16,17; ver Mt 14,33), confiesa la dignidad mesiánica de Jesús: es el Cristo, es decir, el Mesías en quien y por quien actúa el Dios vivo.

Esta expresión cobra importancia como fórmula de fe y hace referencia al Dios verdadero, presente en la historia, en contraste con los ídolos. Jesús felicita a Simón por su respuesta y le confiere una garantía: ser piedra de cimiento para la comunidad que profesa la fe en Jesús como Mesías. El cambio de nombre (Mt 16,18: «Tú eres Pedro») indica el nuevo encargo que recibe: Pedro, en la nueva alianza, es la roca en la que descansa la nueva comunidad mesiánica. Con una garantía de esa naturaleza podemos caminar seguros.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. Según el relato, ¿qué sigue a la confesión de fe de Pedro?
3. ¿De qué manera nosotros, como pueblo de Dios, nos podemos poner al servicio de la construcción de la Iglesia?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...